



SIETE SANTAS MISIONERAS EN CHINA: SANTA MARÍA HERMINIA DE JESÚS Y COMPAÑERAS MÁRTIRES (1-4)

Padre Federico, el 9.10.21 a las 10:37 AM

A continuación, a lo largo de cuatro entregas, continuamente, iremos presentando la Historia de siete Santas Misioneras en China: Santa María Herminia de Jesús y Compañeras Mártires. La base de las entradas sobre estas Santas fue tomada de un texto que nos entregó, hace unos años, la Superiora de un Convento de Misioneras en Taiwán, que tienen a las Santas como sus Patronas. El contenido de las entradas será el siguiente: la Misión en China (Primera Parte); el Martirio (Segunda Parte); Cartas de las Santas Misioneras (Tercera Parte); la Vida de las Santas en Particular (Cuarta Parte).

Las Santas pertenecían al Instituto Franciscanas Misioneras de María. Fueron canonizadas el primero de octubre del 2000 por San Juan Pablo II junto a un gran número de Mártires chinos. La fiesta de estas Santas se celebra el 9 de julio.

El Instituto Religioso al que pertenecían las Mártires fue fundado en 1877 durante el pontificado del Beato Pío IX por la Beata María de la Pasión (1839-1904). El fin de esta Congregación específicamente misionera es llevar la Santa

Fe Católica a los lugares más lejanos y difíciles. La Fundadora decía, respecto de la adoración diaria al Santísimo, que “el gran misionero del Instituto es Jesús expuesto y adorado”.

Al tiempo de la fundación en Taiyuan (China) algunas de sus Religiosas ya habían partido a lugares, como Mongolia y la India. Cuando la Madre Fundadora muere en el 1904 dejó 86 casas en India, China, Japón, Congo, Madagascar, América del Norte y del Sur, Europa y 3000 religiosas.

En 1898 Monseñor Francisco Fogolla, Obispo auxiliar de Shanxi (China) visitó una comunidad de las Religiosas con la intención de que vayan a **misionar a su diócesis**, la cual estaba atendida por los Padres franciscanos. En ese entonces, la Beata Fundadora era la Superiora General.

El Obispo les expone sus necesidades: servir a los pobres del Hospital que estaba en construcción; atender los pobres niños de un Orfanato; educar a las mujeres; cuidar a los marginados; montar una imprenta, dar clases de catequesis y hacer otros trabajos pastorales. Pide diez o doce Religiosas. El Obispo quería que la presencia de las Religiosas fuese un testimonio de la caridad de Cristo.

Para muchos en esta época, enviar Religiosas a lugares lejanos como China era considerado una locura, por las dificultades que esto implicaba: viajes largos y penosos y condiciones de vida precaria. Además, existía entre los chinos una ola de odio a los extranjeros. Los llamaban “diablos extranjeros”. Pero, la Beata Madre María de la Pasión acepto el desafío ya que sentía la urgencia de llevar a Cristo a los confines del mundo.

Había que tener en cuenta que en el lugar de Misión poco tiempo antes había sido asesinado un Sacerdote. **En China comenzaba una época de persecución.** Por otra parte, el camino para llegar a Shanshi era peligroso y tomaba mucho tiempo. A pesar de todas las dificultades existentes para enviar Religiosas a China, la Madre escogió un grupo de ocho almas generosas para llevar a cabo esta arriesgada obra, todas las cuales coronarán sus esfuerzos misionales con la palma del Martirio, salvo una que no pudo llegar a destino por una enfermedad que contrajo en el osado viaje. Esta escuadra fue conformada por las siguientes Religiosas:

Santa María Herminia de Jesús (francesa , 33 años; Superiora;

Santa María Arandina (belga, 27 años);

Santa María Clara (italiana, 27 años; su hermano de sangre, P. Bernabé Nanetti estaba misionando en China desde octubre de 1892);

Santa María de Santa Natalia (francesa, 35 años);

Santa María Adolfina (holandesa, 33 años);

Santa María de San Justo (francesa, 33 años);

Santa María de la Paz (italiana, 24 años);

María de los Siete Dolores no llega a destino, pues se enferma durante el viaje.

Excepto Santa María de Santa Natalia, que había realizado sus votos perpetuos hacia unos años, el resto de las Religiosas profesaron en el año anterior e incluso en el mismo año de la partida a la Misión.

La Comunidad fue puesta bajo el patrocinio de San Pascual de Baylon, franciscano devoto de la Eucaristía.

Finalmente, el 12 de marzo de 1899, parten desde el puerto de Marsella hacia Taiyuan (Shansi). Al grupo de Religiosas se unen Mons. Fogolla, cinco Padres franciscanos y un Sacerdote javeriano. Llegan a Shanghai después de 35 días de viaje en barco. Desde Shanghai deberán recorrer el resto de trayecto a caballo, arribando a Taiyuan el 4 de mayo. Fueron casi dos meses de viaje.

Una de las Hermanas se enferma llegando a China y deberá quedarse en el lugar con Religiosas de otra Congregación.

Durante el primer tiempo deben dedicarse a estudiar la lengua. En una carta a la Madre, Santa Clara Mártir escribe “Gracias a Dios puedo entender algo de la lengua china. Mas hablarla es bien difícil. Actualmente para hacernos entender debemos hacer muchos gestos como las personas mudas” (carta del 9/7/1899).

Apenas llegadas deberán comenzar a atender el Orfanato con más de 200 niños, la mayoría de ellos enfermos.

La Superiora era Santa María Herminia de Jesús, de 33 años, -quien con su caridad ardiente supo conquistar a todos, quienes la consideraban como una madre-. **Ella con su seis compañeras se empeñaron en múltiples apostolados y Obras de Misericordia misionales: el servicio a doscientos niños pobres de un Orfanato; el servicio a los enfermos en los Hospitales; el apostolado de la Imprenta (o de la “Buena Prensa”); la formación cristiana de las**

mujeres chinas; las clases de Catequesis y la visita de los hogares cristianos. A su vez, en centros de trabajo enseñaban a bordar y coser. Además, se dedicaron a la formación de los jóvenes.

Su labor apostólica se desarrolló rápidamente. En poco tiempo, las Santas Misioneras se ganaron el corazón de los chinos. Las Santas Misioneras atribuían esta gracia a la oración y de un modo especial a adoración diaria a Jesús Sacramentado.

En la oración, encontraron la fuerza para vencer todas dificultades de la Misión, entre ellas, el estudio de la lengua, las amenazas de la persecución y el Martirio.

<https://www.infocatolica.com/blog/maradentro.php/1611091201-7-santas-misioneras-en-china-4#more32060>

7 SANTAS MISIONERAS EN CHINA: SANTA MARÍA HERMINIA DE JESÚS Y COMPAÑERAS MÁRTIRES (2-4)

Padre Federico, el 11.10.21 a las 8:16 PM

Cuando se inició la persecución religiosa en China, el Obispo les advirtió a las Siete Santas que saliesen del lugar, a lo que respondió la Santa Superiora: “Por el amor de Dios no nos impida el morir con Ud.. Dios, Quien nos envió a esta Misión, también nos sacará de ella con victoria. Estamos dispuestas por el vivo amor a Dios a derramar nuestra sangre si es necesario”.

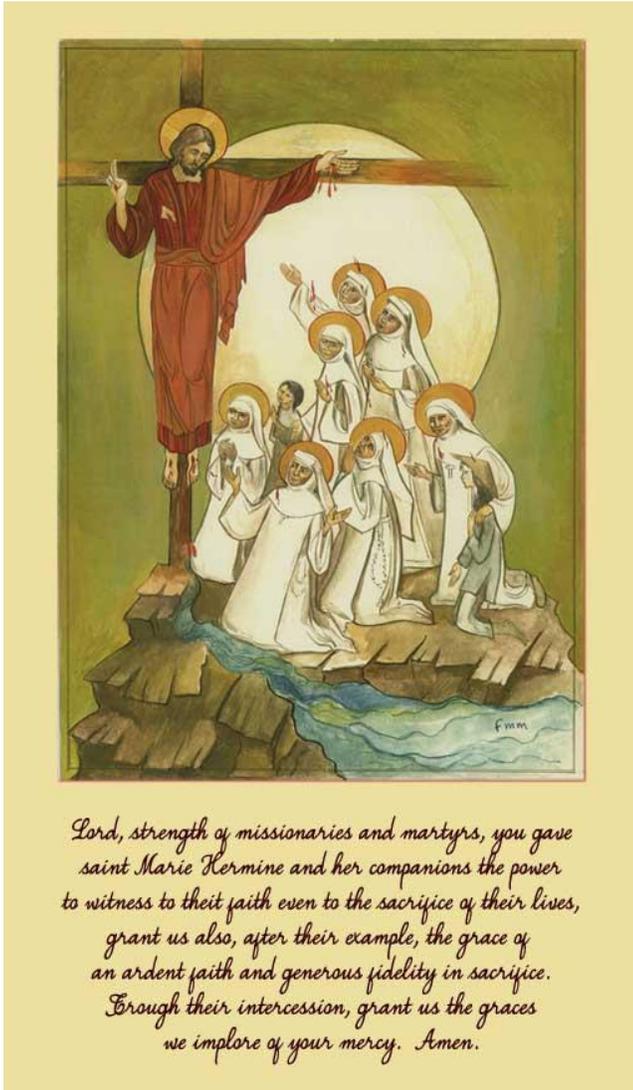


En julio de 1900 los soldados enemigos de la Fe llegan a Taiyuan.

Las Santas fueron apresadas junto con otros. En total secuestraron 25 bautizados. En la prisión, permanecieron en paz y tranquilas. Tuvieron la oportunidad de recibir el Santísimo Sacramento en una Misa secreta celebrada por el P. Theodoric, uno de los prisioneros.

Cuatro días más tarde, el 9 de julio, a las 3 de la tarde –la hora en la que nuestro Señor expiró–, les hicieron un impío juicio comenzando con esta pregunta: “¿A qué vinieron a China?”. “A salvar almas” fue la respuesta de Mons. Fogolla, quien hablaba por los 25 prisioneros. Sin esperar alguna otra respuesta los sentenciaron a muerte. Indignado el jefe del grupo persecutor gritó: “¡los mataremos a todos!”.

El Hermano Andre entonó un himno, *Laudate*, y las Hermanas cantaron el *Te Deum*, himno de acción de gracias. Para asustarlas y prolongar su tortura, las Siete Religiosas fueron las últimas en ser atacadas, siendo ellas, así, testigos de las muertes de los Obispos, los Sacerdotes



y sus compañeros.

Las Santas Misioneras, esperaban la muerte rezando de rodillas. Un soldado degolló a Santa María Clara y, entonces, las demás levantaron su velo para recibir el golpe de la espada. La última en morir fue la Santa María Herminia, quien fue testigo del martirio de todos.

Las Santas Misioneras se despidieron de este destierro cantando el *Te Deum*, el cual continuó hasta que se consumó el último de los gloriosos martirios.

Estas Santas Religiosas murieron en Tierra de Misión. Durante la rebelión de los llamados "Boxers", en Shanxi, murieron por la Fe en Cristo, junto a Obispos, Sacerdotes, Seminaristas y Laicos.

Rogamos a las Santas Mártires, que intercedan por el aumento de las vocaciones misioneras y por los Misioneros que hoy en día se empeñan en convertir la China a la Santa Fe Católica.

P. Federico, misionero ad gentes



<https://www.infocatolica.com/blog/maradentro.php/1611091203-7-santas-misioneras-en-china-4#more32061>

7 SANTAS MISIONERAS EN CHINA: SANTA MARÍA HERMINIA DE JESÚS Y COMPAÑERAS MÁRTIRES
(3-4)

Padre Federico, el 12.10.21 a las 8:21 PM

Santa Herminia de Jesús, Misionera y Mártir en China

Vale la pena transcribir algunos fragmentos de las cartas que algunas de las siete Misioneras Mártires escribieron como respuesta al ofrecimiento que les hiciera la Superiora de ir a misionar a China.

Carta de Santa Herminia Mártir (fecha el 23/03/1898)

“Con gran gozo he leído su carta y releído su pregunta: ¿Desearías ir a misionar?

Sin duda respondo: Sí.

He entrado al Instituto con el deseo ardiente y la convicción de ser enviada a la misión.

Estoy a la espera de esta hora y pronta a partir, apenas me llamó la obediencia. Resumo mi respuesta en estas palabras: He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según Su palabra”.



Santa Herminia de Jesús y Compañeras Mártires. Misioneras en China

Carta de Santa Maria de la Paz Mártir (fecha el 7/02/1899)

“Su carta ha colmado mi alma de gozo por la gran noticia que me da, preguntándome si deseo ir a la misión.

Ciertamente que Sí, siempre lo he deseado.

¡Cuanto le agradezco de haberme destinado a China! Sin duda no faltaran sacrificios: son necesarios para cumplir la obra de Dios. Que Jesús me ayude en esta nueva senda apenas trazada. Con la gracia de Dios estoy pronta para partir”.

Carta de Santa Clara Mártir (fecha el 5/1/1898)

“ ¿Cuánto tiempo falta aun para la partida?...

¡La deseo tanto!. Me parece que el día está muy lejano... Paciencia, ya llegará. Dejando Europa nos embarcaremos hacia aquel país lejano para llevar la Fe y enseñar a aquellos hombres a conocer, amar y servir a Aquel que los ha creado.

Pido a Jesús y María la gracia de poder hacerles el bien y de introducirlos en el camino que lleva a la salvación”.

Dios nos conceda, por medio de Santa Herminia y Compañeras Mártires, la gracia de ser siempre dóciles al Espíritu Santo, que nos llama a salvar las almas.

P. Federico, misionero ad gentes



*Lord, strength of missionaries and martyrs, you gave
saint Marie Hermine and her companions the power
to witness to their faith even to the sacrifice of their lives,
grant us also, after their example, the grace of
an ardent faith and generous fidelity in sacrifice.
Through their intercession, grant us the graces
we implore of your mercy. Amen.*

7 SANTAS MISIONERAS EN CHINA: SANTA MARÍA HERMINIA DE JESÚS Y COMPAÑERAS MÁRTIRES (4-4)

Padre Federico, el 13.10.21 a las 10:40 AM

Santa María Herminia Mártir

Era la Superiora de la comunidad martirial.

Nació en Francia en 1866. Era sencilla, honesta, vivaz y cariñosa. Siendo inteligente y aplicada, terminó sus estudios en 1883 a los 16 años. Deseaba ser Religiosa, pero sus padres se opusieron. Dió clases particulares hasta que en 1894 pudo ingresar al noviciado del Instituto *Franciscanas Misioneras de María* en Les Chateles (Francia).

Aunque su salud era muy débil, por su voluntad firme perseveró y, superando todas las dificultades, concretó su vocación misionera y la vivió hasta la muerte.

Fue enviada a la comunidad de Vamves donde se le encomendó la contabilidad de la casa y después se trasladó a Marsiglia donde estudió enfermería para atender a los necesitados en la Misión.

En la Misión de China, se caracterizaba por ser una Misionera ardiente, una ardiente adoratriz del Santísimo Sacramento y por su fortaleza como Madre celosa del bien de sus hijas.

A pesar de sus problemas de salud, con una voluntad firme y paciente y una exquisita caridad, sabía irradiar armonía a su alrededor.

Tenía una gran fortaleza sobrenatural. Esta fuerza, escribe la Madre, no era suya: **“la Adoración al Santísimo Sacramento es la mitad de mi vida. La otra parte consiste en hacer conocido a Jesús y ganar almas para Él”.**

Derramó su sangre por Cristo, alcanzando la palma del Martirio, el 9 de julio de 1900.



Santa María de la Paz Mártir

Nació en Italia el 13 de diciembre de 1875 en una familia muy pobre. Su madre muere cuando ella tenía apenas 10 años. Su padre abandona la familia y ella es educada por un tío suyo, que era Sacerdote franciscano.

En 1992 ingresa al noviciado del Instituto *Franciscanas Misioneras de María*. Después de haber sido destinada en Austria, es enviada a la Misión de China.

En Extremo Oriente, se le da el oficio de dispensera, tanto de la comunidad como del orfanato. A su vez, por su hermosa voz, fue encargada de la Liturgia.

Murió mártir a la edad de 25 años, el 9 de julio de 1900.

Santa María Clara Mártir

Nace en Italia el 9 de enero de 1872. A los 20 años, aconsejada por su hermano franciscano, ingresa al noviciado del Instituto *Franciscanas Misioneras de María*.

En la Misión de Taoyuan (China), se caracterizaba por su temperamento generoso y alegre, siempre dispuesta a ayudar al otro.

Fue la primera en morir bajo la espada del verdugo el 9 de julio de 1900. Su frase siempre era “¡Siempre adelante!”.

Santa María de San Justo Mártir

Nace el 9 de abril en la villa de La Faye (Francia). Su padre, que poseía una granja, muere cuando ella era adolescente y debe hacerse cargo del mantenimiento de la familia. En 1880 pide a su madre permiso para consagrarse a Dios. Pero, ante la negativa de su madre, abandona secretamente el hogar, protagonizando lo que San Alfonso llamaba una “fuga santa”.

En la Vida Religiosa, no le faltaron pruebas y cruces. Le costó mucho el alejamiento de su familia. A su vez, sufrió ásperas tentaciones contra la Fe. Pasó pruebas interiores como el dudar de la presencia de Dios en la Eucaristía. Guiada por la Beata María de Pasión, repetía constantemente las palabras de Jesús: “Padre, no se haga mi voluntad sino la Tuya”. Abrazándose a la cruz de cada día, poco a poco retornó la paz a su alma.

Fue enviada a la Misión de China, desde donde escribió con mucho humor los pormenores del viaje. En la comunidad, se ofrece totalmente al servicio de las Hermanas y de los huérfanos.

Muere mártir el 9 de julio de 1900.

Santa María Adolfina Mártir

Nace el 8 de marzo en Holanda, en una familia muy pobre. Siendo aun una niña, perdió a su madre y fue adoptada junto con sus hermanos por una familia vecina.

Recibió una fuerte enseñanza religiosa que marcó toda su vida. En 1893, en su país, ingresó al noviciado de las Hermanas *Misioneras Franciscanas de María*.

Cuando se decide destinar grupo de Religiosas a la Misión de China, se dice de Santa María Adolfina que “es una de las Religiosas de virtud probada según lo pedía Monseñor Fogolla”, quien era el Obispo que, desde China, solicitaba la Fundación.

En la Misión de Taoyuan, se dedicó a los trabajos más humildes. Su Superiora, Santa María Herminia, escribía que Santa María Adolfina “es una Religiosa completamente donada a Dios siempre pronta a obedecer”.

Murió mártir el 9 de julio de 1900.

Santa María Amandina Mártir

Nació en Bélgica el 28 de diciembre de 1972. Su nombre de Bautismo era Paulina. Cuando tenía siete años, sus padres son obligados a abandonar el país y ella quedó en casa de una familia amiga. Por su temperamento afectuoso y alegre, pronto conquistó el afecto de todos.

Su hermana Rosalía ingresa al noviciado de las Hermanas *Misioneras Franciscanas de María*. Cuando Rosalía partió a la Misión de Sri Lanka, Paulina entró al mismo Instituto junto con su hermana Matilde.

Cuando parte a la Misión de China, saludó desde el barco a una de las Religiosas diciéndole “Nos vemos en el Cielo”.

En la Misión de China es asignada a la enfermería del hospital donde el trabajo era mucho y sin descanso. Cuando terminaba, continuaba atendiendo a los huérfanos, donde estaba su comunidad.

Esta Santa Misionera se caracterizaba por su buen humor y alegría, lo que le ayudó a ganarse la estima de los chinos, los cuales la llamaban “la extranjera sonriente”. Santa Herminia escribió de ella: “..es una de las más jóvenes de la comunidad. Canta y se rie todo el día. Es bueno tener a una persona tan alegre en las misiones. La cruz se hace mas llevadera con alegría”.



Cuando llego la noticia de la persecución, no pedía a Dios que los salve de la muerte, sino que los fortificara para enfrentarla. En una carta a su familia escribe: “Las noticias no son buenas, el peligro se aproxima, pero estamos en paz. Estamos en manos de Dios. Que su Santa Voluntad sea cumplida. **Cuando les llegue esta carta, quizá ya hayamos muerto, pero esten ciertos que antes de morir habremos ofrecidos nuestras vidas por los no cristianos.** Cuando llegamos aquí, sabíamos que debíamos sufrir. No estoy preocupada ni triste. Estoy confiada al cuidado de Dios y rezo para que consuele y fortifique a sus mártires y a aquellos que tengan que sufrir en Su nombre”[1].

Murió mártir el 9 de julio de 1900.

Dios nos conceda, por medio de Santa Herminia y Compañeras Mártires, la gracia de ser siempre generosos con Cristo, que nos llama a salvar las almas.

P. Federico, misionero ad gentes

[1]Resaltado nuestro.